



Periodista,
autor del libro
"Sendero: Historia
de la Guerra Milenaria
en el Perú".

Entrevista a Gustavo Gorriti

Nota de redacción -

La entrevista que les ofrecemos a continuación se realizó en el transcurso del año pasado, sin embargo, pese al tiempo transcurrido por la importancia de los conceptos en ellos vertidos, consideramos que es de latente actualidad.

Resulta conveniente señalar que la entrevista que les entregamos debe ser interpretada dentro de un contexto anterior a los sucesos acontecidos en 5 de Abril de 1992.

S J. Gotti, la primera pregunta resulta obligada: ¿cómo se fue? **SENDEIRO** - Historia de la guerra milenaria en el Perú. ¿Por qué "guerra milenaria"?.

G-G - Porque el calificativo define, con grado notable de precisión, dos aspectos importantes en esta guerra: el primero, que es esta guerra la que va a definir el destino del país por un cambio de generaciones, caído de la vuelta del milenio y porque es uno de los conflictos que ha tenido mayor importancia en nuestra historia; pero lo más importante es que Sendero Luminoso aún siendo una organización que sigue una ideología secular, la marxista-leninista-maoísta, sin embargo, visualiza la meta final del comunismo con el fervor propio de los grupos milenaristas, es decir, aquellos que a lo largo de la historia concentran sus esfuerzos en buscar la utopía absoluta, aquel estado que para ellos era el fin de la historia y eventualmente el fin del tiempo, el milenio, el fin de los tiempos. Y eso, es la visión que tiene Sendero del comunismo, del fin de sus esfuerzos, la sociedad a la que ellos llaman de la gran armonía, en la cual todos aquellos aspectos que describen el orden humano de cosas - cambian totalmente, sociedad en la que no hay conflicto, no hay explotación, en la que no hay clases, en la que hay abundancia, en la que virtualmente se detiene el tiempo. Es esa la visión, el considerar que ello define a Sendero como una organización milenarista y que el objetivo de la guerra era llegar al milenio, lo que me ha llevado a utilizar este término.

Abramo - ¿Cuándo cree - según lo expone usted en el libro - que un abandonar exitoso depende de la ideología que lo guía, por ello atribuye la derrota de las guerrillas de la década del '80 a una ideológica errónea. En base a esto, ¿Considera que Sendero va presentando un resultado favorable en el desarrollo de su "guerra popular"?.

G-G - A este momento, en el año guerra que se va concluyendo, que milítonicamente era de muy pocas actividades con muy pocas poblaciones y territorios controlados, ellos han ido avanzando hasta haber tomado al Estado, a tener ahora decretado bajo un

Estado de Emergencia más o menos permanente, a más del 40 % del país y más del 50 % de la población. Ellos claramente han logrado avanzar en forma muy importante en diversos sectores y ámbitos del territorio y han cumplido hasta el momento, con algunas reservas aquí y allá, la mayor parte de sus objetivos.

Sendero Luminoso divide el proceso para la toma del poder en tres etapas: a) la etapa de la defensa estratégica; b) la etapa del equilibrio estratégico; c) la etapa de la ofensiva estratégica. Luego de once años de subversión, ¿Cree usted que hemos llegado o nos acercamos a la etapa del equilibrio estratégico?.

G-G - En el último número de "El Diario" de Junio de 1991, Sendero sostuvo el haber llegado al equilibrio estratégico, solo el haber alcanzado esta etapa y no solamente eso, sino que enseñan ya un programa de gobierno como no lo habían hecho antes. Si para ellos antes la victoria era una necesidad histórica pero hoy, además una urgencia, en este momento, es algo que ven como desequilibrio en un plazo concreto.

A mí me parece que ellos se han apresurado en definir el estado actual de cosas como un estado de equilibrio estratégico. Personalmente, creo que no lo han alcanzado todavía y que si lo anuncian ya, es para imponerse a sí mismos una meta o fin de cumplir en lapsos más cortos para tomar a la organización a cumplimiento. Por ello, no creo que hayan llegado pero sí pienso que están marchando hacia eso.

La sociedad peruana en general y la clase política en particular, han visto el problema de la subversión más desde una óptica militar, que desde un punto de vista político. En su opinión, ¿Esta percepción del fenómeno subversivo ha variado o permanece básicamente igual?.

G.G. Creo que sí ha cambiado, específicamente en los últimos dos años. En los últimos dos años ha habido una mayor conciencia del riesgo fundamental que atraviesa el país y un principio de mejor comprensión del problema. Por primera vez, se ha empezado a hablar en forma más o menos general, casi hasta convertirse en una muletilla sin percatarse de su significado, que esto es una guerra política antes que militar. Ha habido una pléyade de análisis y sugerencias de alternativa, que han partido de puntos apuestos como el instituto DEMOS - vinculado al FREDEMO y que trabajó seriamente durante la campaña cuando se pensó que Vargas Llosa iba a ser el presidente del Perú -, como del otro lado, desde la izquierda, gente como Rolando Ames desde el MAS o Santiago Pedraglio que antes estaba en el PUM y sobre todo destacando entre ellos nitidamente Carlos Tapia, antes del PUM ahora en Izquierda Socialista y que han buscado plantear alternativas concretas. Algunas de ellas, yo creo que todavía son visiones muy primarias, son más expresiones de deseo que planificaciones concretas que tengan en cuenta la realidad y definan los instrumentos específicos para llevarla a cabo y que padecen mucho de la tendencia a la edificación burocrática que tenemos en el país, pero creo que de todas maneras son pasos muy importantes que están dados en la dirección de buscar establecer una alternativa civil, una alternativa política a esto. Son iniciativas positivas, que están enumbadas en el camino correcto, a las que como digo les falta mucho en términos de análisis más precisos, de alternativas más prácticas, pero están en el camino. La pregunta es si son lo suficientemente intensas, lo suficientemente rápidas en relación al deterioro de la situación.

¿Qué repercusiones considera que puede haber tenido en la militancia senderista, el hecho de haberse propalado en televisión imágenes de su "mítico" líder, desde su aparentemente inexpugnable clandestinidad, en plan de fiesta y en evidente estado de ebriedad? ¿Cree que esto puede haber mellado la mistica al interior de Sendero?

G.G. No, no me parece, porque primero no estaba tan baracho como Fujimori lo presentó. En segundo lugar, tampoco era una orgía romana, estaba sí borrando mal, obviamente la danza, no es su fuerte. Pero estaba en una situación común en todas las culturas o la personalidad dinámicas, es decir, que el jefe se encuentra en una situación en que además de ser adorado debe gobernar, entonces normalmente al despota busca tener una experiencia de fama y sencillez. Era así en los casos de Mao, Lenin y Stalin, en gran medida lo fue en el caso de Jönerni, de tal forma que eso no ha mellado la relación de

los fieles con el líder. Por lo contrario, esa sencillez por efecto paradójico, acrecienta la admiración. Ustedes debían haber visto en el video los ojos de quienes estaban con Guzmán, como si estuvieran en una reunión con Dios padre.

El efecto que yo creo que puede haber tenido, está más bien en otro sentido. En el hecho que tanto para Guzmán como para la organización, fue obvio que su clandestinidad había sido malada y que esta vez sí los perseguidores no estuvieron tan lejos, que llegaron a lugares donde Sendero no quería que lleguen. Entonces esto a Guzmán, automáticamente lo saca de un grupo pequeño y exclusivo de líderes clandestinos que pudieron a lo largo de toda una guerra clandestina, mantener su paradero y hasta su fisonomía desconocidos para el bando opuesto, como Menahem Begín y el Mariscal Tito. Yo Guzmán no pertenece más a este grupo.

Sendero Luminoso ha buscado de alguna manera convertirse en el representante del mundo andino, siempre olvidado, siempre marginado, pero paradójicamente los líderes principales de este movimiento, Guzmán, Mocho, Mezich, no son precisamente andinos, ni cultural ni racialmente. ¿Cómo explicar entonces esta suerte de contradicción?

G.G. Es que S.L. no es ni ha sido un movimiento andino, creo que ha habido esta distorsión que más ha venido del lado de algunos científicos sociales, especialmente antropólogos de izquierda, que durante un buen tiempo buscaron interpretar este levantamiento como una suerte de levantamiento secular del mundo andino, el gemido de los andes, la venganza respecto a la conquista, pero esta guerra no tiene nada que ver con eso. Sendero Luminoso es, dentro de su estrechez escolástica, un movimiento básicamente cosmopolita, sus raíces no están en Pachacútec ni en Huayna Cápac, sus raíces están en Marx, en Lenin, en Mao, en un alemán, en un ruso, en un chino y buscan aplicar a las características peruanas la doctrina marxista-leninista, que sostienen es de validez universal. El hecho que buena parte de sus seguidores tengan todas las características andinas, obedece al escenario que su doctrina los impulsó a escoger el escenario andino y dentro de eso, claro, los cuadros deben vivir y deben en la medida de lo posible reclutar a su gente de las áreas en las que están trabajando. Pero la característica básicamente no andina de Sendero, está dada no solamente en lo que usted ha señalado en su pregunta, sino también en el hecho que todos los seudónimos, por ejemplo, que utilizó Guzmán y la mayor parte de sus dirigentes son seudónimos totalmente castizos. Guzmán ha tenido dos seudónimos Ahuara y González, que no son

precisamente nombres quechuas. Por último la gente de S.L. ha declarado más de una vez, que en caso de triunfar solamente permitirían el castellano como idioma en el Perú, de tal manera, que eso me parece, definitivamente deslinda las cosas.

Lo que S.L. hace, es buscar mimetizarse con la población. De tal manera que ellos han actuado de acuerdo a la circunstancia social, al paisaje social donde han tenido que moverse y como quiera que su insurrección estaba básicamente predicada en los aspectos sociales, políticos y administrativos, teniendo a lo mejor como complemento de fuerza para estas medidas, entonces ello hacía indispensable lo anterior. Eso no quiere decir en absoluto, que sea esa base social la que origina la insurrección, quiere decir que hubo un esfuerzo de implantación y que una vez fructificado esta, pues el proyecto global aun seguirá siendo cosmopolita, aún seguirá siendo inscrito dentro de la gran corriente ideológica y que aún luego de tener el poder, ellos buscarán llevar a esa masa hacia donde ellos quieren que vaya y no adónde esa masa por sus propias tradiciones irá.

Según un informe del Pentágono, Sendero Luminoso es junto a las FARC de Colombia, "el segundo movimiento guerrillero" latinoamericano, con un promedio de 5.000 efectivos. A la luz de sus investigaciones, ¿Es este dato una aproximación a la realidad? ¿Se está inflando o disminuyendo la información respecto al número de militantes senderistas?

G.G. Podemos verlo desde varios puntos de vista. Si lo vemos desde el punto de vista de armamento y capacidad militar en escenarios concretos, posiblemente hoy varios otros organizaciones insurgentes en las Américas que tengan más peso específico, mayor cantidad de armamento, por ejemplo: el F.M.L.N. en El Salvador, las FARC y el ELN en Colombia, pero desde el punto de vista político, desde el punto de vista de tendencia de crecimiento, desde el punto de vista de territorios que cubre, desde el punto de vista de unidad de comando, de planificación centralizada, de manejo estratégico, de escuadras heterogéneas, desde estos puntos de vista Sendero Luminoso es sin duda la organización insurgente más importante del hemisferio, mucho más importante que las FARC. Las FARC, a partir de determinado momento de su crecimiento entraron a una meseta, a una línea plana y no tienen de modo alguno el desarrollo que ha alcanzado Sendero. Yo diría entonces, que las otras organizaciones, probablemente están mejor blindadas pero tienen menos músculo. Sendero, no tiene el mismo blindaje pero tiene mucho más musculatura y desgraciadamente para nosotros, mucho mayor desarrollo.

Algunos representantes de la izquierda sostienen que ha sido en buena parte labor de ésta, el evitar que Sendero Luminoso se haya metido más profundamente en sectores sociales que son tradicionalmente adeptos a la izquierda. ¿Está usted de acuerdo con esta apreciación?

G.G. En gran medida, sí. En el libro que he escrito he buscado subrayarlo, porque me parecía, en el momento en que lo escribí sobre todo, que ese era un aspecto que se dejaba totalmente de lado, o cuando se le enfocaba, se le enfocaba desde un punto de vista totalmente opuesto, que creo que era erróneo. Ahora, dicho esto, yo no creo que ello explique todo el panorama. Yo creo que la izquierda ha tenido durante estos años, sobre todo desde la Asamblea Constituyente en adelante, un tránsito accidentado, difícil, duro hacia la legalidad y que en muchos aspectos fue independiente de su voluntad y aún reuente, pero que por la presión misma de la dinámica en la que se involucran, las llevó en forma indefectible y reitero, a la vez alentando a convertirse de potenciales zapadores de la legalidad, en su sostén. En ese proceso entonces, ellos fueron tratándose la polémica y el enfrentamiento que llevaban con Sendero desde los años setenta y naturalmente, como quiera que ellos habían desarrollado una labor extensa y en profundidad en organizaciones de base, pueblos jóvenes, organizaciones campesinas y sindicales, ellos tuvieron una y otra ocasión de enfrentarse a Sendero. Fue en muchas ocasiones, un enfrentamiento culposo, un enfrentamiento ambivalente que Sendero utilizó adecuadamente, pero enfrentamiento al fin y al cabo. Luego, cuando empezaron ellos a pagar una cuota de sangre, proporcionalmente muy alta con relación a otros organizaciones, es en ese momento que paga el mayor número, las ambivalencias fueron quedando atrás y su posición se fue haciendo más dura contra Sendero. Ello se ve claramente en lugares como Puno por ejemplo, donde el enfrentamiento fue claro, en Vilario también, en las universidades. Quéan ha disputado con Sendero ha sido la izquierda, en Cajamarca quitó la presencia de las rondas ha ayudado a impedir un avance más rápido de Sendero hacia el norte. Pero, del otro lado hoy que decir que el desgaste que ha padecido la izquierda en los últimos tiempos, ha allanado en gran medida el camino para Sendero, ha hecho que sea mucho más fácil que puedan avanzar en sitios donde antes la izquierda era una presa que estaba ahí e impedía que avanzara, al dejar de existir esto ha hecho que sea mucho más fácil que puedan meterse en sitios donde antes no entraban. Sendero, ya es un elemento en Villa El Salvador por ejemplo, donde antes no existía, por todo ello y concretizando, considero que sí en efecto la izquierda ha sido un factor importante.